

Evolución de la Economía Argentina

La economía argentina posterior a 1930 experimentó marcadas oscilaciones, pero es a partir de 1975 que se registra una clara decadencia, relacionada con las políticas neoliberales impuestas por la dictadura militar que abrieron un sostenido proceso de desindustrialización y un aumento exponencial de la deuda externa, que se elevó de 7.875 millones de dólares al finalizar 1975, a 45.087 millones de dólares al finalizar 1983. La pobreza, que se ubicaba en el 5% en 1975, se había elevado al 37% en 1983.

Durante la década del '80, considerada como la década perdida para América Latina, Argentina no creció. Ello no impidió que la pobreza se redujera al 25% en 1989 y al 22% en 1994.

Sin embargo las muy altas tasas de inflación que caracterizaron a la economía argentina desde la Segunda Guerra Mundial hicieron eclosión con los procesos hiperinflacionarios de 1989 y 1990, durante los cuales la pobreza se elevó momentáneamente hasta un inédito nivel del 47% de la población.

En la década del '90 se realizaron profundas y drásticas reformas económicas con el fin esencial de reformar el Estado, privatizar las empresas y servicios públicos, y abrir la economía. El eje de la reforma económica fue la Ley de Convertibilidad sancionada en 1991 congelando el valor de un peso en un dólar. El plan, que tenía como objetivo inmediato detener la inflación, fue exitoso durante varios años. En 1995, la economía local se vio afectada negativamente por el llamado Efecto Tequila, que provocó un aumento inédito de la desocupación hasta un 18% y revirtió la tendencia descendente del índice de pobreza. A excepción de ese año, el país creció fuertemente hasta mediados de 1998.

A fines de 1998 comenzó un prolongado ciclo de recesión, debido en parte al agotamiento de la paridad del peso y el dólar, que tuvo su punto culminante en diciembre de 2001, luego de una corrida bancaria que hizo estallar la convertibilidad y causar la peor crisis económico-social de la historia argentina. El gobierno intentó controlar la situación decretando una restricción a la extracción del dinero depositado en los bancos, medida conocida como el corralito que llevó a una insurrección popular y causó la renuncia del presidente.

En 2002, se practicó una dramática devaluación de la moneda luego del default de la Deuda Externa (pública y privada) que superó el monto del Producto Bruto Interno de ese año. A su vez la pobreza alcanzó al 57% de la población y la desocupación al 31%, ambos niveles récord.

A fines de 2002 se detuvo la recesión y desde 2003, el país registró una fase de crecimiento económico con tasas del 9%, en parte debido a una política económica de dólar alto destinada a favorecer la sustitución de importaciones, que ha incrementado la competitividad de la industria argentina. En 2005 la economía creció un 9,2%, y los indicadores sociales han experimentado una notoria mejoría. Las exportaciones totalizaron los 40.000 millones de dólares. El PBI ascendió a 193.000 millones de dólares y la renta per cápita a casi 5.000 dólares. En 2005, luego de una larga renegociación de la deuda externa el país volvió a cumplir con sus compromisos externos, que actualmente alcanzan los 128.000 millones de dólares (68% del PBI). Por otra parte, se presentó un preocupante aumento de la tasa de inflación, que ha sido establecido como una de los principales desafíos de la política económica actual. En 2005, la inflación registró una tasa del 12,3%, una de las más altas de América Latina. En 2006, se espera que la economía en periodo de

estabilidad crezca a una tasa superior al 7%.

Argentina además forma parte del bloque regional conocido como Mercosur. Las relaciones entre este país y Brasil (los socios más grandes) se encuentran inmersas en una moderada crisis por razones económicas y políticas. Luego de años de superávit comercial en favor de Argentina, la balanza comercial entre ambos países ha vuelto a inclinarse hacia Brasil, un déficit que pone a varios sectores económicos bajo amenaza.

Sector agro-ganadero

La producción de alimentos agropecuarios es, tradicionalmente, uno de los puntales de la economía argentina. La soja es el primer producto de exportación argentino alcanzando del 24% del total. Le siguen en importancia el maíz y el trigo, entre los cereales, que representan el 8% de las exportaciones totales, y los productos bovinos con un 7% y una calidad reconocida internacionalmente.

Adicionalmente resulta de cierta importancia la producción de frutas y hortalizas, que contribuye con un 3% de las exportaciones, y tiene importantes centros de producción en los valles patagónicos dedicados a la manzana y la pera, en la región Noroeste productora de azúcar, cítricos y tabaco, en la Mesopotamia productora también de cítricos, y en Cuyo, donde a su vez se destaca una considerable producción agro-industrial del olivo, la uva y sobre todo de vino, que aporta el 1% de las exportaciones totales y que hace de Argentina el sexto productor del mundo.

Petróleo, minería, bosques, pesca

El segundo producto de exportación argentino es el petróleo, el gas natural y los productos petroquímicos, responsables de un 20% del total. Los principales yacimientos se encuentran en Patagonia, Cuyo y el Noroeste; la provincia de Neuquén concentra cerca de la mitad de toda la producción de hidrocarburos. Una red de oleoductos y gasoductos transporta los productos a Bahía Blanca, donde se encuentra el principal polo petroquímico, y a la conurbación industrial que se extiende entre Rosario y La Plata y que tiene como núcleo principal el Gran Buenos Aires. Históricamente la minería argentina ha sido escasa, pero la misma se ha activado en la última década, fundamentalmente sobre minerales metalíferos: oro, plata, zinc, manganeso, uranio, cobre, y azufre. Los recursos mineros se concentran en las provincias cordilleranas a lo largo de 4.500 km. Las exportaciones argentinas de minerales pasaron de 200 millones de dólares en 1996 a 1.200 millones en 2004, algo más del 3% del total.

El mar argentino está ubicado sobre una extensa plataforma submarina, muy rica en recursos pesqueros, que alcanza un ancho de 550 Km a los 52° de latitud Sur y una superficie aproximada de 1.980.000 km cuadrados. Sin embargo la pesca ha sido una producción marginal, y debido a la crisis poblacional de la merluza, principal producto pesquero argentino, la participación del sector en las exportaciones totales se ha reducido de un 3% a un 2%.

En sentido contrario, la producción forestal y maderera, principalmente pinos y eucaliptus, se ha venido expandiendo, con centro en las provincias mesopotámicas, superando el 2% del total exportado.

Industria manufacturera y construcción

La industria manufacturera argentina es el sector que más valor aporta al PBI, con un 23% del total (2005). El sector industrial manufacturero también es uno de los sectores principales de generación de empleo (junto con el comercio y el sector público), con 12% según el Censo de 2001, aunque es probable que actualmente ese porcentaje haya aumentado y la industria sea el mayor generador de empleo directo del país. Por su parte la industria de la construcción aporta el 5% del PBI (2005) y ha sido la principal impulsora de la recuperación del empleo después de 2002. A partir de 2002 la industria ha tenido un proceso de revitalización competitiva, movido principalmente por la política económica de dolar alto. Aunque la actividad industrial está mayormente orientada a sustituir importaciones, la industria automotriz aporta el 7% de las exportaciones, mientras que el sector siderúrgico aporta el 3% del total. Otros sectores industriales importantes son el textil y calzado, alimentario, químico, paplero, maderero y cementero. En el caso particular del sector industrial alimentario, en los últimos años se han desarrollado, en muchas provincias, economías de tipo agro-industrial, mediante la creación de industrias de procesado y envasado, sobre todo de productos frutícolas, hortícolas, lácteos, vitivinícolas y cárnicos.

El Gran Buenos Aires es el área industrial más importante del país, donde se concentra la mayor parte de la actividad fabril de la Argentina. Otros centros industriales importantes existen en Córdoba, Rosario, Tucumán y Mendoza, San Luis y Tierra del Fuego, muchos de ellos fomentados para descentralizar la industria.

Telecomunicaciones

El servicio de comunicaciones telefónicas fue privatizado en 1990 bajo el gobierno de Carlos Menem. Hay 8,3 millones de líneas telefónicas instaladas, en una proporción de 23 líneas para cada grupo de 100 habitantes. La telefonía móvil abarca al 75% de la población (28,5 millones de personas) [16]. Este número elevado se debe en parte a que personas de bajo nivel adquisitivo pudieron en los últimos años acceder a los planes de pago. El servicio postal, que cubre todo el país, es de propiedad mixta (privada y estatal). El principal exponente del sector es el Correo Argentino. Circulan en la Argentina más de 200 diarios, siendo los principales publicados en Buenos Aires: Clarín (el de mayor circulación) y La Nación. Hay casi 1500 estaciones de radio, de las cuales 260 son AMs, aproximadamente 1150 son FMs. Las principales señales televisivas que transmiten desde Buenos Aires son: Canal 13, América TV, Telefe, Canal 9 y Canal 7, siendo este último de propiedad estatal y el único de alcance totalmente nacional. Asimismo Argentina se destaca por la gran cantidad de canales de televisión por cable. Según datos de 2001, la gran mayoría de los hogares posee televisión y el 54% cuenta con TV por cable, la penetración más alta de América Latina. A fines de 2002, Argentina contaba con 3,8 millones de computadoras. En 2005 la disponibilidad de internet alcanzó al 26,3% de la población, con más de 10 millones de usuarios.

Transporte

Las rutas argentinas cuentan con 37.740 kilómetros y 600.000 kilómetros de carreteras municipales y la capital, Buenos Aires, se encuentra interconectada con las principales ciudades y regiones del país. Se estima en 6,2 millones el número de vehículos que forman

el parque automotor argentino, distribuido en 4,9 millones de automóviles, 1,3 millón de vehículos de carga y 40 mil para transporte de pasajeros.

El sistema ferroviario fue privatizado a comienzos de la década del ' 90, comprendiendo tanto el transporte de carga como el traslado urbano de pasajeros. Cuenta con alrededor de 34.500 kilómetros de líneas férreas.

Argentina cuenta con alrededor de 3.000 km de vías navegables. La red de hidrovías, compuesta por los ríos de La Plata, Paraná, Paraguay y Uruguay. Los principales puertos fluviales son los de Zárate y Campana. La mayoría de los productos importados por la Argentina llega al país por vía marítima. Los principales puertos son los de: Buenos Aires, La Plata-Ensenada, Bahía Blanca, Mar del Plata, Quequén-Necochea, Comodoro Rivadavia, Puerto Deseado, Puerto Madryn y Ushuaia. El puerto de Buenos Aires es el primero en importancia, siendo responsable por una cuota considerable del intercambio comercial argentino.

El Aeropuerto Internacional de Ezeiza, a unos 35 km del centro de Buenos Aires, es el más grande del país y dispone de instalaciones para manejo y almacenaje de carga. La compañía Aerolíneas Argentinas, privatizada en 1990, realiza vuelos nacionales e internacionales. Existen, también, diversas líneas aéreas domésticas. Las principales compañías aéreas internacionales utilizan Buenos Aires como destino o escala en sus rutas.

Demografía

La población de la República Argentina censada en 2001 ascendía a 36.260.130 habitantes (el 0,59% de la población mundial), siendo la densidad media de población en el conjunto de la República de 13,03 hab/km² (sin considerar la superficie reclamada de la Antártida Argentina e Islas del Atlántico Sur). La estimación de población para 2005 indica 38.592.150 habitantes.

La Argentina es a menudo descripta como un país macrocefálico, debido a la influencia casi omnipotente de su capital, Buenos Aires, en todos los aspectos de la vida de este país, a diferencia de otros países de América Latina como Brasil, Colombia, Ecuador o Bolivia, donde hay varias ciudades importantes o donde la capital es relativamente pequeña y debe competir con otras ciudades.

Con sus doce millones de habitantes, el Aglomerado Gran Buenos Aires es el principal centro urbano del país ya que concentra un tercio de la población nacional y el 40% del PBI argentino. En un distante segundo lugar se encuentra Córdoba, ciudad del centro del país, con tan sólo 1,3 millones de habitantes. Las aglomeraciones más importantes del país, de acuerdo a los datos del 2001 son:

1. Buenos Aires (12.046.799 hab.), centro político, económico y cultural del país. Por su puerto se realiza el grueso del intercambio comercial de la Argentina con el resto del mundo;
2. Córdoba (1.368.301 hab.), llamada la Docta por su prestigiosa universidad. Centro industrial;
3. Rosario (1.161.188 hab.), puerto fluvial a orillas del río Paraná;
4. Mendoza (848.660 hab.), en el oeste del país, núcleo de una gran región vitivinícola;
5. San Miguel de Tucumán (738.479 hab.), principal urbe del norte argentino y ciudad donde se declaró la Independencia (1816).

La tasa de pobreza en el segundo semestre de 2005 representa al 33,8% de la población y la

de indigencia al 12,2%. El desempleo en el cuarto trimestre de 2005 se halla en un 10,1% (incluyendo a beneficiarios de planes sociales como "empleados") o 12,7% (excluyendo a beneficiarios de planes sociales como "empleados"). El subempleo, en tanto, se encuentra en un 11,9 %. La tasa de mortalidad infantil se sitúa en 13,5 por mil (2005).

Pese a estas cifras, desde hace varios años y de forma consecutiva, Argentina viene liderando el Índice de Desarrollo Humano en América Latina. Este índice elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) la consolida en el año 2005, una vez más, como el país con mejor calidad de vida de la región. A nivel mundial se sitúa en el puesto 34 dentro de los 177 países que participan en el ranking, y dentro de los 57 países catalogados según el indicador como de "alto desarrollo humano". En América Latina los otros países que integran esta categoría de alto desarrollo humano son Chile (37), Uruguay (46), Costa Rica (47), Cuba (52), México (53) y Panamá (56).